

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

La educación sexual femenina integral como herramienta para evitar la vulnerabilidad
de las mujeres de 14 a 18 años en etapa escolar. Campaña de educomunicación
“Desnudas – Sexualidad sin Tabúes”

Emilia Micaela Jácome Granda, Doménica Elizabeth Palacios Icaza

Comunicación

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito para la obtención del título de
Licenciadas en Comunicación

Quito, 19 de diciembre del 2021

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN

DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

La educación sexual femenina integral como herramienta para evitar la vulnerabilidad de las mujeres de 14 a 18 años en etapa escolar. Campaña de educomunicación

“Desnudas – Sexualidad sin Tabúes”

Emilia Micaela Jácome Granda, Doménica Elizabeth Palacios Icaza

María José Enríquez, PhD en Comunicación Social

Quito, 19 de diciembre del 2021

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certificamos que hemos leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estamos de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizamos a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: Doménica Elizabeth Palacios Icaza

Código: 00205086

Cédula de identidad: 1725918559

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre del 2021

Nombres y apellidos: Emilia Micaela Jácome Granda

Código: 00205074

Cédula de identidad: 1718865924

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre del 2021

AGRADECIMIENTOS

A nuestros padres Vanessa Granda, David Jácome, Helen Icaza y Juan Carlos Palacios por ser nuestro pilar en este camino universitario y por brindarnos todo su apoyo y comprensión a lo largo de nuestras carreras y sobretodo con la realización de este trabajo de titulación.

A nuestras familias, novios y amigos por su ayuda y compañía en este proceso, por incentivarnos a hablar de la sexualidad femenina sin miedo y por confiar en nuestra capacidad para hacerlo con coherencia, sabiduría y éxito.

A nuestros seguidores por su lealtad y confianza en este proyecto que empezó como un sueño.

A la Universidad San Francisco de Quito por abrimos las puertas a un mundo de oportunidades y conocimientos incomparables y brindarnos las herramientas necesarias para poder avanzar en cada paso del camino.

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El presente texto aborda la importancia de que las mujeres de 14 a 18 años en etapa escolar reciban educación sexual femenina integral como una herramienta para evitar la vulnerabilidad, y presenta una campaña de educomunicación bajo el nombre de Desnudas creada para satisfacer la falta de información y educación. A través de análisis e investigación, se ha llegado a la conclusión de que la información proporcionada dentro de la esfera educativa no es lo suficientemente completa como para que las jóvenes puedan tomar decisiones pertinentes y conscientes para su edad. Es por esto, que hemos determinado justo y necesario que se añada un plan de educación sexual a la malla curricular y que se reconozca la obligación de los planteles educativos de enseñarles a las niñas que van allí con el objetivo de aprender; qué son sus cuerpos, cómo funcionan y cómo pueden cuidarlos. En la redacción de este trabajo, se buscó demostrar que a través de la comunicación se puede encontrar una guía objetiva para entender cómo tratar el tema de la sexualidad femenina dentro del marco educativo. Fue posible concluir, además, que tanto la falta de participación de los padres de familia y docentes dentro del proceso de aprendizaje de las mujeres en etapa escolar deja un vacío en el tema sexual que encuentra necesaria a la comunicación para poder ser abordado. Dentro de este documento académico se desenvuelven una serie de introspecciones que buscan la forma adecuada de poner en marcha aquellas teorías de la educomunicación dentro del campo de la pedagogía para evitar la vulnerabilidad de las mujeres.

Palabras clave: sexualidad, vulnerabilidad, mujer, adolescente, educación, sexo, género.

ABSTRACT

The present document addresses the importance of essential female sexuality education for school-aged women between 14 and 18 years of age as a tool to avoid vulnerability and presents a campaign on the topic of communications and education under the name of Desnudas in order to fulfill the lack of information and education around the subject. Through analysis and research, it has been concluded that the information provided within the educational sphere is not complete enough for young women to make relevant and conscious decisions for their age. For this reason, we have determined that it is fair and necessary to add a sex education plan to the curriculum and recognize the obligation of educational institutions to teach these girls and help them acquire knowledge about their bodies, how they work and how they can take care of them. In the writing of this paper, we sought to demonstrate that through communication we can find an objective guide to understand how to deal with the subject of female sexuality within the educational framework. It was also possible to conclude that the lack of participation of parents and teachers in the learning process of women in school leaves a gap in the sexual topic that needs to be addressed through communication. Within this academic document a series of introspections are developed that seek the appropriate way to implement those theories of educommunication throughout the field of pedagogy to avoid the vulnerability of women.

Key words: sexuality, vulnerability, woman, adolescent, education, sex, gender.

TABLA DE CONTENIDO

<i>INTRODUCCIÓN</i>	10
<i>DESARROLLO DEL TEMA</i>	11
<i>CAPÍTULO 1</i>	12
1. <i>Definición de sexualidad femenina</i>	12
1.1 <i>La educación sexual adolescente en América Latina</i>	14
1.2 <i>La educación sexual en el Ecuador</i>	15
1.3 <i>Nivel y calidad de información sexual para las mujeres dentro de las instituciones</i>	18
<i>CAPÍTULO 2</i>	21
2. <i>La construcción del significado sexual</i>	21
2.1 <i>La representación social de la sexualidad femenina</i>	23
2.2 <i>Temas de salud sexual y reproductiva</i>	25
2.3 <i>Consecuencias de la falta de conocimiento frente a la sexualidad: vulnerabilidad femenina</i>	28
2.3.1 <i>El desconocimiento como causa de la vulnerabilidad femenina</i>	30
<i>CAPÍTULO 3</i>	33
3. <i>Comunicación en género</i>	33
3.2 <i>Comunicación en sexualidad</i>	35
3.3 <i>La educomunicación dentro de la sexualidad femenina</i>	39
<i>CAPÍTULO 4</i>	42
4. <i>Presentación de la Campaña</i>	42

Antes: la sociedad	42
Durante: el placer	42
Después: los cuidados	42
<i>4.1 Importancia de la Campaña y enfoques.....</i>	<i>46</i>
La promesa: "Sexualidad sin tabúes"	47
La evidencia	48
El tono	48
<i>4.2 Objetivos y diseño de la campaña.....</i>	<i>49</i>
Objetivo General	49
Objetivos Específicos.....	49
<i>4.3 Diseño y ejecución de la Campaña.....</i>	<i>52</i>
Medios de Comunicación.....	54
Eventos: Conversatorios.....	54
Instagram.....	57
Tik Tok.....	58
CONCLUSION.....	60
<i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</i>	<i>62</i>

INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos en una sociedad en la que las mujeres se encuentran expuestas a la vulnerabilidad por desconocimiento de temas de sexualidad femenina. La falta de acceso a información útil y certera puede llegar a generar problemas de orden social, principalmente porque evita que las mujeres tengan la capacidad de formar criterios y tomar decisiones informadas. El viernes 25 de septiembre del 2020, el presidente Lenín Moreno vetó totalmente el Código Orgánico de Salud (COS), frenando así, entre otras cosas, el fortalecimiento de la promoción de la educación sexual. En este contexto en el que los jóvenes carecen de educación sexual integral y donde las mujeres son cada vez mas vulnerables, se vuelve necesario dar la importancia que amerita al educar a adolescentes de 14 a 18 años en etapa escolar. Dentro de este contexto, la sexualidad femenina puede ser comprendida como una representación social e histórica que se configura entorno a paradigmas y definiciones previamente establecidas dentro de un marco conceptual que gira en torno a la política y la educación o falta de ella. En términos generales, las repercusiones de la vulnerabilidad femenina en la adolescencia incluyen el riesgo de la salud mental, sentimientos de rechazo, dependencia de los padres, marginación social, inestabilidad familiar, y el no poder desarrollarse armónica e integralmente, obtener un nivel educativo y lograr sus metas profesionales. Finalmente, hablar de educomunicación es referirse a un encuentro de dos campos que son la educación y la comunicación, mismos que hallan familiaridad y son parte el uno del otro, no solo a partir de las metodologías desarrolladas sino en cuanto a las posibilidades de intervención social que proponen. Por esta razón, se busca demostrar cómo la educación sexual integral se convierte en un reto necesario dentro del sistema educativo ecuatoriano.

DESARROLLO DEL TEMA

“La educación sexual institucionalizada se ha convertido en un gran reto dentro del sistema educativo actual” (Muñoz, 2017, pág. 60). Hablar de sexualidad femenina es enfrentar un entramado de discursos polémicos y contradictorios que contribuyen a la vulnerabilidad de las mujeres. Tomando esto en cuenta, se puede llegar a comprender por qué y de qué manera se vuelve importante tratar a la sexualidad femenina desde la educomunicación. “En este sentido, la sexualidad no comprende a un organismo previamente estructurado, sino que se va estableciendo a lo largo de la historia individual, y se constituye en el centro de ideales intersubjetivas” (Figueroa y Rivera, 1993, pág.145). De esta manera, es necesario que las mujeres tengan acceso a esta información más allá de lo poco o nada que reciben en sus instituciones educativas en el país. Así, la educomunicación como herramienta para tratar la educación sexual femenina de manera integral es una opción óptima y necesaria.

CAPÍTULO 1

Sexualidad educada

1. Definición de sexualidad femenina

La sexualidad femenina puede ser comprendida como una representación social e histórica que se configura entorno a paradigmas y definiciones previamente establecidas dentro de un marco conceptual que gira en torno a la política y la educación o falta de ella. Una vez presentada esta idea, es posible establecer que la sexualidad como tal, no es una construcción estable ni objetiva que permanece inmutable a lo largo del tiempo. Al contrario, la presente tesis comprende que la sexualidad femenina es un concepto dinámico que se encuentra en constante evolución y transformación tanto a nivel social como individual. Es así como, la conceptualización de una sexualidad preestablecida limita y coarta la comprensión del tema y todo lo que este comprende.

La sexualidad actualmente se establece completamente diferente a como era a comienzos del siglo XVII, donde las prácticas sexuales no buscaban el secreto y existía cierta franqueza y libertad en hablar sobre temas de sexo, involucrando discursos sin vergüenza, gestos directos, anatomías exhibidas y transgresiones visibles. Así, a raíz de las familias burguesas o aristocráticas, se problematizó y medicó a la sexualidad femenina y se alertó la urgente necesidad de vigilarla y de que sea corregida. “La burguesía comenzó por considerar su propio sexo como cosa importante, frágil tesoro, secreto que era indispensable conocer (Foucault, 2011, pág.79).”

De esta manera, es posible comprender que la sexualidad se va forjando junto con otros diversos factores que van de la mano con los roles de género, pues se otorgan diferentes reglas a hombres y mujeres respectivamente. Así, la sexualidad basada en el

sexo incluye la orientación sexual, las identidades de sexo y género, la vinculación afectiva y el amor, el erotismo y la reproducción. Igualmente, esta se expresa de diferentes maneras, siendo en forma de creencias, pensamientos, prácticas, actitudes, fantasías, valores, roles, deseos y relaciones. Según el texto de Sexualidad Femenina, “la sexualidad es la consecuencia de la interacción de factores biológicos, psicológicos, culturales, socioeconómicos, éticos y religiosos o espirituales” (Hurtado, 2015, pág.114).

Socialmente la sexualidad femenina se ha venido construyendo a lo largo de la historia e incluye una serie de creencias, hasta cierto punto, de inferioridad hacia la mujer. Esta sexualidad se la vive de forma diferente, pues en el ámbito social las sensaciones y el placer no son los mismos, viviendo y manifestándose de otras maneras a las masculinas. Es por esta razón, por la cual reconocemos la importancia de educar integralmente a las adolescentes en temas de sexualidad, para que tengan la comprensión y capacidad de discernir y de construir estigmas sociales que se han construido alrededor de sus cuerpos y las decisiones que toman en torno a ellos.

Es así como, pese a que la sociedad se ha empeñado en enmarcar a la sexualidad dentro de un concepto que no tiene la capacidad de evolucionar y modificarse a lo largo del tiempo, también es certero que, dentro de esta rigidez conceptual, las mujeres se han encontrado a ellas mismas como individuos dinámicos dentro de una norma estática. Es precisamente esta necesidad de evolucionar en cuanto a cómo se define y comprende la sexualidad femenina, la que ha llevado que las jóvenes desarrollen una necesidad de conocer y aprender acerca del sexo y todo lo que esto implica, rompiendo con las limitaciones tradicionales que se les han sido impuestas a lo largo de su desarrollo.

1.1 La educación sexual adolescente en América Latina

A lo largo del tiempo en América Latina, no se han desarrollado programas de educación sexual que realmente se basen en las diversas necesidades que tienen los jóvenes en la actualidad. Igualmente, han sido casi nulos aquellos que se han evaluado adecuadamente y han tenido una correcta metodología, abarcando todos los conocimientos sexuales esenciales para una educación integral.

Según un programa de educación sexual basado en investigaciones explicables realizadas en México, Planeando tu vida, se encontró que, en países de Latinoamérica de especial relevancia, la educación sexual no forma parte de la mayoría de las mallas curriculares escolares, y en caso de que sí se ofrezcan temas sobre sexualidad, no se cubren muchos aspectos importantes. Es así como, por ejemplo, los resultados obtenidos reflejaron que, en países como Guatemala, “casi el 50% de las mujeres y más del 60% de los hombres recibieron educación sexual en su etapa escolar, aún así, menos del 25% de ellos, tenían conocimientos básicos o incluso casi nulos en torno al ciclo menstrual y de fertilidad” (Pick, Andrade-Palos, Townsend, Givaudan, 1994, pág.30).

Es importante mencionar que, en la mayoría de los países de América Latina, la comunicación dentro de la familia o en las instituciones, no se abarcan temas acerca de anticoncepción, sexo, enfermedades de transmisión sexual y sexualidad femenina en conversaciones o clases. Esto, debido a que muchas veces se considera que es materia de controversia y no prescindible para la vida de los jóvenes. Furstenberg, Moore y Peterson en Sex education and sexual experience among adolescents, mostraron que los adolescentes entre 15 a 16 años que habían tenido educación sexual en etapa escolar en América Latina, tenían menos probabilidad de tener experiencias sexuales, garantizando

así su consentimiento en base al conocimiento que presentan por la información recibida.

Tomando en cuenta lo anteriormente presentado, resulta evidente que la saga que arrastra los temas de sexo y sexualidad en Latinoamérica se encuentra en manos de las personas en el poder y lo que ellas consideran como importante. Es así, que la educación sexual integral se ve restringida por normativas conservadoras que han sido aceptadas a lo largo de la historia en los distintos países. Así pues, destacamos que es indispensable una independización de la educación sexual del estado.

1.2 La educación sexual en el Ecuador

El interés en temas de sexualidad en el país se ha visto ensombrecido por las tendencias que persisten en las ciencias sociales de América Latina, mismas que poseen un énfasis en movilizar la comprensión de la sociedad por parte de lo políticamente aceptado, para centrarse en una educación desde una perspectiva institucional. Esta falta de involucración acertada por parte del sistema educativo ecuatoriano ha llevado a que, el mismo trate el sexo centrándose en problemáticas ajenas a la realidad de los jóvenes y adolescentes destinatarios de esa información.

Actualmente en nuestro país, en el artículo 66 de la Constitución ecuatoriana, en el Capítulo Sexto, que responde a los derechos de libertad y la normativa legal relacionada a personas vulnerables, se menciona las libertades que tienen todos y todas las ciudadanas, se detalla en el Art9 que los y las ecuatorianas tienen “el derecho a tomar decisiones libres, informadas, voluntarias y responsables sobre su sexualidad, y su vida

y orientación sexual. Además, de acuerdo con el Art10 también poseen el derecho a tomar decisiones libres, responsables e informadas sobre su salud y vida reproductiva y a decidir cuándo y cuántas hijas e hijos tener”. (Constitución del Ecuador, 2008, pág.140).

El Ministerio de Educación del Ecuador detalla en su guía para formadores del 2015 acerca de la Educación de la Sexualidad y Afectividad, que evidentemente hay una tendencia que se puede resolver dentro de la educación sexual significativa con plenitud, que conduce a definir que el sexo es la dimensión de la composición de las personas desde un punto de vista biológico, psicológico, cultural, social y moral. Añade además que, “es así como la sexualidad se manifiesta en las emociones, los comportamientos, lo que aprendemos sobre los modelos de ser hombre y de ser mujer, como nos comunicamos y expresamos en sociedad” (Ministerio de Educación, 2015, pág. 9). Considerando que todo esto se puede expresar en el ámbito tanto individual como en el social.

Pese a que el Ministerio de Educación del Ecuador establece que reconoce la importancia de proporcionar una educación sexual de calidad, otorgan gran parte de la responsabilidad a los padres o familias. En la guía para docentes previamente citada existe un capítulo enteramente dedicado a tratar la relevancia de los padres dentro del proceso de aprendizaje en una esfera sexual. Que, si bien no está mal, no es muy realista considerando que aún vivimos en una sociedad que ve el sexo como un tabú y que además evita conversar con los jóvenes de forma directa, esperando a que sean ellos quienes encuentren la información por si mismos y sean capaces de tomar decisiones convenientes.

Si bien existe una guía y se habla de lo relevante que es discutir temas de sexo, la educación sexual no consta como parte de la malla curricular del Ministerio de

Educación. El portal periodístico GK publicó un artículo investigativo en el que se puntualiza que “es probable que los más de 2,5 millones de alumnos de colegios y escuelas públicas o municipales nunca hayan recibido una clase formal sobre el funcionamiento de los genitales, la menstruación o los métodos anticonceptivos” (GK, 2020, párr.5). Además, Ecuador se halla en tercer lugar dentro de la lista de países con las tasas más altas de embarazo adolescente en Latinoamérica.

El artículo 22 del Código Orgánico de Salud vetado establecía que los jóvenes tienen derecho al acceso de “una asesoría, información y cuidados relacionados a la salud sexual y salud reproductiva, y a que se legitime la confidencialidad de estas” (GK, 2020, párr.6). En respuesta a este artículo, los opositores (a quienes al final se apoyó), declaraban que permitía la entrega de anticonceptivos de manera irresponsable sin la aprobación de los representantes.

En adición, el artículo 115 planteaba la elaboración de políticas públicas y programas educativos “para la difusión y asesoría en materia de salud sexual y reproductiva para prevenir el embarazo infantil y adolescente” (GK, 2020, párr.7). Las políticas para promover este tema apuntaban a un efecto específico que declaraba que la educación sexual “demostrativa” es una herramienta para que las niñas y jóvenes comprendan su cuerpo y cómo funciona, pero lo más importante es que esta era una barrera para prevenir la violencia sexual.

Cabe destacar que este código tardó 12 años en elaborarse, y que, si bien el Ministerio de Educación pretende que hace algo con respecto a la salud sexual y reproductiva de los adolescentes, lo único que está haciendo es refugiándose en políticas ultraconservadoras que pretenden quitarle a la juventud los derechos básicos no solo de salud, pero también de acceso a la información. Es por esto por lo que en esta sección

destacamos la influencia que tienen las leyes y normativas públicas con respecto a la educación sexual en el Ecuador.

A continuación, procedemos a detallar cómo es el nivel y calidad de información sexual que reciben las mujeres dentro de las instituciones educativas. Destacando lo que dice el documento de Sexualidad educada: discursos de educación sexual desde el colegio y el estado, publicado por la FLACSO, de que en el caso de la educación sexual existe una normalización alrededor del tema. Es decir, discursos que garantizan un tipo de prácticas y vivencias de lo sexual en depreciación de otras. En el escrito se relata que “es preciso destacar que cada posición lucha porque se establezca su postura propia a través de la escolaridad, y de no ser esto posible, como es el caso de la postura familiarista en el Ecuador, buscan conseguir que el otro discurso normalizador no logre imponerse en la sociedad” (Costales, 2011, pág. 46).

1.3 Nivel y calidad de información sexual para las mujeres dentro de las instituciones

Partiendo de esa premisa, cabe resaltar que, en su totalidad, la sexualidad no comprende sólo a las actividades dependientes de los genitales, sino más bien, a una serie de emociones y diligencias que se presentan desde el comienzo del desarrollo psicobiológico de las mujeres. “En este sentido, la sexualidad no comprende a un organismo previamente estructurado, sino que se va estableciendo a lo largo de la historia individual, y se constituye en el centro de ideales intersubjetivas” (Figueroa y

Rivera, 1993, pág.145). Refiriéndose a que la información de sexualidad femenina integral engloba mucho más que solo la prevención del embarazo y el abuso sexual.

El Ministerio de Educación repartió a los establecimientos educativos hasta antes de que tuviera inicio la pandemia mundial causada por la Covid-19, textos “educativos” en los que destacaron dos posiciones contrapuestas. La una defendía el derecho de las familias frente a la divulgación de temas de educación sexual a sus hijas cómo y cuándo ellos lo consideren pertinente, mientras que la otra defendía como derecho del Estado informar a las jóvenes al respecto.

Pese a que la mayoría de estudiantes y profesores ni siquiera conocen estos textos, su contenido nos indica que el Estado, en vez de crear de forma autónoma un concepto sobre sexualidad, pone en circulación discursos que ya se enseñaban desde antes, y al mismo tiempo, es él quien se encarga de instituirlos. Es así, que al ser el Estado el ente representativo de intereses hegemónicos, “se difunden estas visiones sobre sexualidad mediante la supuesta educación sexual, cuyo objetivo es normalizar a la población, naturalizando un tipo de discurso sobre el sexo” (Costales, 2011, pág. 35).

Adicionalmente, en la página del Ministerio de Educación no existe una sección que brinde información acerca de la agenda a tratar con respecto a temas de sexo y sexualidad, como tampoco ofrece estadísticas que evidencien el alcance de los programas ya impartidos para abordar este tema y lidiar con la desinformación alrededor de la salud reproductiva. De hecho, no cuentan con estadísticas desde el 2010, y las que tienen se enfocan en lo administrativo, más no en lo cognitivo del proceso de educación.

Por consiguiente, desde la posición de los docentes, la educación sexual muestra un escenario de continuidades y quiebres relacionados con las propuestas pedagógico-

didácticas que se dan en el aula. El artículo publicado en Revista Cultura del Cuidado por María Muñoz titulado La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas en tensión, explica que los enfoques, las distintas posturas de los docentes, las expectativas de los padres y alumnas “dejan explícita la necesidad de que las alumnas piensen en si mismas con los aportes específicos que puedan brindarles sus profesores en los procesos de aprendizaje” (Muñoz, 2017, pág. 66).

Es así, que concluimos que el nivel y la calidad de información que reciben las mujeres en sus instituciones educativas no es bueno. Esto, puesto a que se ve sumamente sesgado por las políticas del Estado, y estas a su vez por la influencia de los padres de familia. Tanto el Ministerio de Educación como el de Salud han optado por “lavarse las manos” con respecto al tema e ignorar la importancia de que las jóvenes reciban datos útiles y certeros como parte de su proceso de aprendizaje. Determinamos justo y necesario que se añada un plan de educación sexual a la malla curricular y que se reconozca la obligación de los planteles educativos de enseñarles a las niñas que van allí con el objetivo de aprender; qué son sus cuerpos, cómo funcionan y cómo pueden cuidarlos. Sin embargo, puesto a que esta decisión no nos compete debido a nuestra posición, en esta investigación procederemos a aclarar estos temas y proponer una solución práctica y sustentable desde nuestro campo de expertis, que es la comunicación.

CAPÍTULO 2

REPRESENTACIÓN DE LA SEXUALIDAD FEMENINA

2. La construcción del significado sexual

En el presente, resulta acertado hablar de la sexualidad a partir de la sociedad y sus concepciones. En los últimos años, ha sido posible evidenciar cómo los avances de la sociedad han motivado al progreso del entendimiento de información, comportamientos, valores y creencias alrededor del sexo. Dentro de ese espectro, poco a poco se han normalizado o por lo menos tratado con menos sentido de condena las conductas sexuales que, en el pasado, han sido prohibidas o se han percibido como algo netamente malo.

Partiendo de esa premisa, procedemos a analizar los significados en torno al sexo desde una concepción política. Porque si bien los comportamientos sexuales individuales no deberían concernirle al estado, en las sociedades latinoamericanas así es. Por eso, pese a que el gobierno busca legislar leyes que favorezcan la igualdad, la equidad y los derechos sexuales y reproductivos de las personas; la constitución continúa favoreciendo al género masculino y en general menospreciando e incluso descartando la importancia de una educación sexual integral con valores y libertades para ser y hacer lo que se considere personalmente deseado, desde la información y la decisión consensuada.

De esta forma, y cómo se destacó en el capítulo anteriormente presentado, “Sexualidad Educada”, es notoriamente necesario definir el significado sexual para poder tratarlo desde una perspectiva educada y académica. Es precisamente en el texto de la Universidad de Almería, Salud Sexual y Reproductiva, en el que se destaca que la

sexualidad y educación sexual son sumamente importantes en la vida de todos los individuos porque constituye “un pilar fundamental en las relaciones de pareja, en el bienestar de las personas, en la formación de familias, en las interacciones de género y en las ocupaciones de todos los espacios tanto públicos como profesionales” (Zapata y Gutiérrez, 2016 pág. 17).

Ese mismo texto señala que las relaciones que establecen los seres humanos y el cómo llevan a cabo su vida sexual, refleja los resultados de los problemas que se puedan visibilizar en relación con la reproducción y la sexualidad individual. Continuando con esta idea, el sexo es algo que va más allá de discusiones biológicas y se adentra en concepciones psicológicas. Por lo que, la educación se vuelve un eje director fundamental y que esta misma sea efectiva se transforma en una necesidad dentro de la sociedad ecuatoriana por cómo se ha comprendido y tratado el sexo a lo largo de nuestra historia tanto política como social.

En el pasado se relacionaba a la sexualidad con los roles de género y al sexo con el amor. A lo largo de la historia, las instituciones han buscado enlazar a los aspectos sexuales con la política y la religión, convirtiendo al sexo en una discusión tabú que parte de ideales conservadores. No fue hasta el año 2010 que se empezó a independizar al sexo del credo religioso y en el 2017 La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud sexual como “un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad” (OMS, 2017, párr.1). Igualmente, destaca que para poder comprender y tratar el tema, es preciso tener un enfoque positivo y respetuoso en cuanto a lo que es la sexualidad individual y las relaciones del resto de personas.

Por consecuencia, la sexualidad forma parte de nosotros y se evidencia en nuestras vidas y en cómo nos relacionamos desde el momento en el que comenzamos a ser sexualmente activos (ya sea que haya sido por voluntad propia o no), hasta el día en el

que morimos. La sexualidad abarca la totalidad de nuestro aspecto biológico, psicológico, social y emocional. “Se traduce a nuestro cuerpo y se evidencia en nuestro actuar, identificándonos de manera única e irrepetible” (Zapata y Gutiérrez, 2016 pág. 18).

De este modo, la construcción del significado sexual se ha visto profundamente sesgada por el control de entidades estatales y gubernamentales, además de que ha sido algo estrictamente controlado por la iglesia y lo que ella considera apropiado. Si bien el sexo y la sexualidad son temas que deberían considerarse desde la individualidad, somos capaces de poner en contexto que no siempre ha sido así y que es precisamente eso lo que se debe destacar y posteriormente tratar. Ya que, todos somos responsables de la educación sexual y cómo esta se gestiona y se comprende.

2.1 La representación social de la sexualidad femenina

Posteriormente, la sexualidad femenina es un aspecto que separamos y buscamos abordar puesto a que tanto histórica como socialmente, las mujeres han sido objeto de desinformación frente al sexo y no se han encontrado siempre en facultad de tener conocimiento y control sobre sus cuerpos. Si bien la manera en la que nos expresamos y sentimos frente a la sexualidad humana ha ido evolucionando, y nos hemos adaptado a lo largo de la historia tanto social como cultural, permanece la desventaja femenina y el reflejo de lo que posteriormente definiremos como vulnerabilidad para las mujeres.

Una de las tesis del Colegio de México, escrita por Guillermo Figueroa y Gabriela Rivera, especifica que “los estudios demográficos en Latinoamérica señalan la existencia de limitaciones en cuanto a la explicación de los factores que determinan a la

sexualidad femenina” (Figuerola y Rivera, 1993, pág.142). Con lo que se puede comprender que histórica y socialmente las mujeres se encuentran limitadas frente a cómo son comprendidas en torno a su sexualidad y prácticas de ella.

“La manera en la que la mujer se apropia de su cuerpo y forma su opinión sobre la toma de decisiones frente a la reproducción y las relaciones sexuales se ve profundamente juzgada y controlada por quienes la rodean” (Figuerola y Rivera, 1993, pág.147). Es esta observación la que resume el cómo se representa a la sexualidad femenina. Siendo este un tema que no es ni prioritario ni mucho menos relevante para la información que se divulga y las precauciones que se toman desde la educación y la salud.

Destacamos, además, que la sexualidad femenina a lo largo de la historia se encuentra estrictamente ligada a los comportamientos masculinos e ideales planteados desde instituciones como la iglesia y el estado, (mismas que son controladas por hombres). Justo por esto, es por lo que en la sociedad ecuatoriana no es posible encontrar discursos o legislaciones que busquen beneficiar la calidad y cantidad de información que reciben las mujeres acerca de sus cuerpos y las decisiones que son capaces de tomar acerca de ellos. Cómo hemos planteado anteriormente en esta tesis, se habla de derechos reproductivos, pero se penaliza la toma de decisiones y se limita el acceso a información válida y certera para las adolescentes, quienes se encuentran en la etapa más crucial de su desarrollo para tratar temas de sexo.

En el texto académico publicado en el 2011 titulado *Femininity ideology and sexual health in young women: A focus on sexual knowledge, embodiment, and agency*, publicado en el *International Journal of Sexual Health*, las autoras explican que “la ideología tradicional de la feminidad está asociada con la disminución de la agencia sexual en las mujeres” (Curtin, Ward, Merriwether y Caruthers, 2010, pág. 52).

Es necesario comprender que es por esto por lo que las ideologías de feminidad se relacionan con una disminución del conocimiento del riesgo sexual y a su vez con una disminución de la estima corporal durante las relaciones sexuales. También existe un vínculo con la disminución de asertividad sexual. Por lo que, se resalta la importancia de comprender la asociación entre las ideologías de feminidad y la adquisición de conocimientos sexuales, además de la autoeficacia sexual y asertividad. Solo así es que será posible hablar de temas de salud sexual y reproductiva para las mujeres.

2.2 Temas de salud sexual y reproductiva

La OMS separó en 1975 algunas definiciones en torno a estos estudios. Para poder comprender y tratar a la sexualidad es ineludible reconocer que estos aspectos se encuentran comprendidos en el género, el erotismo, los vínculos afectivos, la actividad sexual, las prácticas sexuales, las relaciones sexuales, y los comportamientos sexuales. Al reconocer por separado estas concepciones, será posible proceder a una explicación de estos y una aplicación efectiva en el ámbito educativo, en este caso, para las mujeres.

Es así, que, en el contexto construido a lo largo de este documento, continuaremos a definir estos temas brevemente para tener claridad frente a lo que se busca abordar. Las siguientes definiciones parten de la referencia del texto de Salud Sexual y Reproductiva escrito por Rosa Zapata y María Gutiérrez en el 2016:

El *género* es la acumulación de comportamientos, respuestas, roles o características conductuales reflejadas en la cultura, que se basan en el sexo. En este caso en particular, destacamos que el género juega el rol más importante dentro de la educación sexual

integral, puesto a que, como hemos argumentado antes, es precisamente esta distinción la que lleva a que las mujeres tengan una menor cantidad de beneficios tanto intelectuales como legales frente a lo que la sociedad y el estado han decidido sobre ellas.

El *erotismo* se comprende como la capacidad de experimentar resultados intrínsecos como respuesta a las reacciones físicas que se llevan a cabo con el deseo, la excitación o el placer. Este aspecto pese a que parte de la individualidad, se relaciona con significados sociales y símbolos específicos que involucran otros aspectos del individuo.

Los *vínculos afectivos* se establecen como la posibilidad de crear lazos interpersonales que son capaces de prevalecer gracias a las emociones involucradas. Algo que se ha relacionado mucho con esto a lo largo de la historia es la idea del amor y cómo este se percibe en la sociedad. Justo por esto, en muchos casos las mujeres se ven expuestas a situaciones vulnerables y las justifican “en nombre del amor”.

Ahora, en primer lugar, la *actividad sexual* es la expresión de las conductas individuales en las que el erotismo tiene mayor protagonismo. En este caso, lo que se busca es ese sentido de placer corporal basado en el deseo.

En segundo lugar, tenemos a las *prácticas sexuales*, que son los esquemas de esta llamada actividad sexual, introducidos por las personas que tienen un cierto grado de experiencia o conocimiento para saber lo que van a hacer y de qué manera deberían hacerlo.

En tercer lugar, están las *relaciones sexuales*, mismas que se llevan a cabo cuando las personas se encuentran en un escenario de interacción física y dentro de las cuales se

toman precauciones basadas en el conocimiento. Aquí lo ideal es tener claro el concepto de consentimiento y responsabilidad tanto afectiva como física.

Finalmente, los *comportamientos sexuales* comprenden a la libertad, criterio, sinceridad, comprensión, resguardo y búsqueda de deleite y satisfacción. El objetivo de definir al comportamiento sexual es declarar que las personas que los practiquen sean lo suficientemente conscientes de la responsabilidad que esto implica para no causar ningún tipo de daño y sobretodo para no vulnerar los derechos, la privacidad y la intimidad de la otra persona.

Es así, que, para abordar la sexualidad femenina y cómo esta debería ser impartida y educada, es preciso que antes se comprenda que; para explicar la menstruación hay que partir de las diferencias de género, que para hablar de anticonceptivos primero hay que definir erotismo, que para hablar de experiencias sexuales primero hay que establecer vínculos afectivos, que para abordar el sexo primero hay que separarlo de las actividades sexuales, que para hablar de salud reproductiva primero hay que definir prácticas sexuales, que antes de juzgar la ignorancia de los jóvenes frente a la cantidad y el riesgo de las enfermedades venéreas primero hay que enseñarles acerca de las relaciones sexuales, y que para que podamos abordar a la educación sexual primero tenemos que hablar de la importancia de conocer los comportamientos sexuales correctos.

2.3 Consecuencias de la falta de conocimiento frente a la sexualidad: vulnerabilidad femenina

En la educación formal se lleva a cabo una educación sexual incompleta, donde se evita abordar los tópicos referentes a la sexualidad. La aproximación que se lleva a cabo comúnmente es la de la capacidad reproductiva de los seres humanos en materias como Biología o Ciencias Naturales. Se lo incluye en los programas de estudio con el objetivo de enseñar sobre la anatomía humana, mas no sobre las explicitudes que conlleva tener aparatos reproductores.

En los últimos treinta años se han dado cambios socioculturales que han permitido la apertura de las escuelas hacia el abordaje de temas relacionados a la sexualidad. Cuestiones como el feminismo, la liberación sexual y la expresión y difusión de los jóvenes son algunas de las razones por la cual hay una mayor aceptación social de las relaciones sexuales prematrimoniales (Morgade, 2006). No obstante, aún existe un gran desconocimiento entre los adolescentes de la educación sexual, a pesar de que esta situación genera posibles consecuencias de carácter biológico, psicológico y social en los jóvenes, sus familias y sus potenciales hijos (Montenegro, 2000).

Por ejemplo, las enfermedades de transmisión sexual, particularmente el VIH-SIDA, y el aborto son los riesgos biológicos más comunes e importantes de mencionar. Los abortos en países donde no ha sido legalizado se llevan a cabo por medios riesgosos e insalubres. Además, el embarazo no deseado es un problema social y de salud pública. La obstétrica directa, y el aborto inducido y en condiciones no seguras es una de las principales causas de muerte de adolescentes entre los quince y diecinueve años en América Latina (Moreno, León & Becerra, 2006). El mismo tiene repercusiones

médicas, psicológicas, económicas y demográficas, y ocurre a edades cada vez más tempranas (Montenegro, 2000).

En cuanto a los riesgos sociales, el embarazo en adolescentes lleva muchas veces a la interrupción definitiva de sus estudios, lo cual tiene un efecto negativo en sus oportunidades laborales futuras, acentuándose en un círculo de pobreza de ser el caso. Es común que mientras más pobres y menos educación tengan las madres adolescentes, menos remuneración tendrán en el trabajo, y menos trabajarán. Además, los progenitores tienden a no aportar económicamente y a abandonar al hijo, por lo que las madres tienen pocas posibilidades de mejorar su posición económica por medio del matrimonio (Montenegro, 2000).

Respecto a los riesgos psicológicos, la madre desarrolla culpa por no querer tener a su hijo o rechazo por parte de sus padres o círculos sociales cercanos (Montenegro, 2000). En el caso de que la adolescente sea obligada a abortar, esto puede conducir a una neurosis depresiva o de angustia. También existen casos donde los jóvenes son presionados por los padres para casarse, pero seguir viviendo en su hogar; o vivir de forma independiente, dependiendo de su relación con sus padres y situación económica (Montenegro, 2000). Por la parte del niño no deseado, este experimentaría sentimientos de rechazo abierto o encubierto, o hasta abandono total. El desarrollo psicosocial del niño se verá afectado por la falta de estimulación afectiva y cognitiva en sus primeras etapas (Montenegro, 2000). Es decir, la falta de educación sexual en una sociedad tiene un claro efecto en la tasa de abandono de padres.

En términos generales, las repercusiones de un embarazo no deseado en la adolescencia incluyen el riesgo de la salud de la madre e hijo, sentimientos de rechazo, dependencia de los padres, desesperación en la crianza, que puede resultar en un maltrato infantil; marginación social, inestabilidad familiar, y el no poder desarrollarse

armónica e integralmente, obtener un nivel educativo, mejorar su situación económica y lograr sus metas profesionales.

Por estos motivos, reiteramos que es necesario implementar masivamente programas de educación sexual que complementen la información sobre anatomía y biología de la sexualidad. El sistema educacional debe enfatizar los aspectos emocionales y afectivos del tema, además de métodos preventivos y anticonceptivos, acompañando la enseñanza de los padres en el tema.

2.3.1 El desconocimiento como causa de la vulnerabilidad femenina

Hay un gran desconocimiento por parte de los adolescentes sobre la sexualidad y los riesgos de embarazarse por medio de relaciones sexuales sin protección por algún método anticonceptivo. Además, se desconoce que una mujer tiene más probabilidad de quedar embarazada una o dos semanas antes de menstruar, pues está posiblemente ovulando (Moreno, León & Becerra, 2006). También hay desconocimiento sobre el momento adecuado para utilizar un condón y las formas correctas de probar su calidad (Moreno, León & Becerra, 2006). Esta ignorancia frente a la sexualidad puede ser el causante de una vulnerabilidad femenina en cuanto a embarazo en la adolescencia y enfermedades de transmisión sexual.

Las madres adolescentes son vulnerables ante la posibilidad de que su hijo nazca con un peso por debajo del promedio, con enfermedades físicas como malformaciones, o que muera al nacer. Adicionalmente, la madre puede morir durante el parto, puede

tener depresión después del parto, se le dificultaría terminar sus estudios y tiene un riesgo mayor de que el progenitor la abandone (Moreno, León & Becerra, 2006).

Las probabilidades de que una adolescente quede embarazada son cuatro veces mayores cuando esta solo ha tenido una educación primaria o ninguna, que cuando tienen una educación de segundo o tercer nivel (UNFPA, 2018). Sus posibilidades de completar su educación y obtener oportunidades laborales, y vida pública y política se ven afectadas por el riesgo de abandonar la escuela por su embarazo. Es por eso que las niñas madres están en situaciones de mayor vulnerabilidad y repiten ciclos de pobreza y marginación.

Por lo que, una madre adolescente no está lo suficientemente desarrollada física ni mentalmente para tener un hijo, pues está aún en etapa de crecimiento y maduración psicológica. El embarazarse implica tener otro rumbo en la vida, diferente al originalmente trazado. Esto es intensificado si no se tiene un apoyo por parte de la familia ni del padre del niño.

En cuanto a la vulnerabilidad de las mujeres frente al VIH-SIDA, esta depende de factores como los bajos niveles educativos de la población femenina, la falta en algunos países de un sistema de salud organizado y de la cobertura de programas preventivos de salud sexual (Volkow, Rodríguez & Balandrán, 2012). La principal forma de transmisión del VIH hacia mujeres en América Latina es el sexo no protegido. Además, la transmisión es 2,3 a 17 veces más efectiva de hombre a mujer que de mujer a mujer, por factores biológicos que la determinan. Por esto, las mujeres que mantienen contacto sexual con hombres son más biológicamente vulnerables a exponerse a concentraciones más altas de VIH (Volkow, Rodríguez & Balandrán, 2012).

Las mujeres en América Latina que tienen una reducida información sobre métodos anticonceptivos, de prevención de embarazos y enfermedades por transmisión sexual son más vulnerables frente al VIH. Esto es porque, ignorantes frente a la sexualidad, inician su vida sexual desde una edad temprana, muchas veces con hombres de mayor edad y experiencia sexual. Con esta vulnerabilidad en forma de desventaja en la dinámica de poder y reducida información sexual, por ejemplo, la joven adolescente tiene una limitada capacidad de negociar el uso de condones con su pareja.

Es así, que las campañas preventivas no tienen el impacto deseado en las adolescentes que resultaron embarazadas, y son diagnosticadas con VIH recién cuando han asistido a una consulta prenatal o en trabajo de parto, teniendo repercusiones irreversibles en la transmisión madre-hijo (Volkow, Rodríguez & Balandrán, 2012).

Por consecuencia, existe una serie de desventajas y efectos negativos que afectan a las mujeres debido a la falta de información que tienen frente al poder de sus decisiones. Si bien existe el riesgo del embarazo no deseado, reconocemos que también hay enfermedades y abandonos que se pueden ocasionar a causa de esa falta de educación al momento de iniciar una vida sexual activa. Es así, como en Latinoamérica, y específicamente en el Ecuador, las mujeres se vuelven vulnerables a partir de la desinformación y carencia de educación. Por lo que, resaltamos la necesidad de desarrollar una campaña comunicacional que ayude a prevenir situaciones de riesgo en el área de la sexualidad a partir de discusiones de educación sexual integral.

CAPÍTULO 3

LA COMUNICACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CAMBIO

3. Comunicación en género

La palabra comunicación proviene del latín "communcare", que significa "involucrar a otra persona". Es el acto de informar acerca de algo, que puede entenderse como el proceso de transmisión y recepción de información. Todos los seres humanos y animales tienen la capacidad de comunicarse con los demás. Un error común sobre el género y la comunicación es que se trata del estudio de las diferencias en la forma en que hombres y mujeres se comunican. Por supuesto, algunas investigaciones se han centrado en esas diferencias; sin embargo, la definición en esta entrada es más amplia y abarca más. La autoimagen de las mujeres está determinada por múltiples factores y condiciones determinantes sociales. En este margen conceptual e ideológico, la sociedad patriarcal hace énfasis en una mujer comprendida como incompleta, inferior, y como un ser dedicado a otro, siendo este otro el hombre. Es así, que "las redes de comunicación de género se ocuparon especialmente de destacar a las mujeres como sujetos de la información y la comunicación" (Hasan y Gil, 2016, pág. 263), adhiriéndolas así, a la crítica por la explotación de sí mismas como objetos, con respecto a las imágenes o discursos que se han visto reproducidos por los medios de comunicación.

Sin embargo, y como los discursos no son únicamente hablados, si no también acciones, existe una relación entre la comunicación en género y el contexto social en el que se vive. Que, como se ha destacado anteriormente en este documento, se remite a una sociedad patriarcal conservadora que se encuentra dominada por las normativas del estado en el que se desenvuelve y que mantiene las mismas ideologías. Es así, que tanto

la masculinidad como la feminidad se convierten en constructos sociales que se producen en un marco en el que lo masculino ocupa una posición privilegiada y dominante. Realidad que a su vez se relaciona con lo previamente expuesto acerca de la vulnerabilidad femenina. Además, existe una barrera de comunicación porque las hormonas masculinas y femeninas son diferentes. En el lugar de trabajo hay diferentes reacciones al estrés. Hay ciertas cosas que hacen que los hombres se sientan cómodos, ciertas cosas que hacen que las mujeres se sientan cómodas. Hombres y mujeres comparten las mismas palabras, por lo que creen que se les escucha, pero no es así. Por lo tanto, es certero que las mujeres puedan sentirse decepcionadas y traicionadas cuando no reciben la información que consideran necesitar.

La comunicación a lo largo de la historia ha evolucionado de manera que ha sido capaz de integrar a todos los géneros existentes en su difusión y reproducción. Sin embargo, pese a que se ha establecido una especie de equidad frente a los contenidos, es el abordaje de estos el que varía y se encuentra fuertemente sesgado. Se trata de manera significativamente diferente a los tópicos en los que se encuentran envueltos los hombres versus en los que se hallan las mujeres. Esto se puede evidenciar en cómo los medios de comunicación hacen la distinción de género con el objetivo de apelar a emociones, perpetrando una imagen continuamente sexista de la mujer y fuertemente reforzada del hombre.

Algunos analistas de género y comunicación admiten que existen diferencias en la forma en que las personas en general se comunican, pero que estas diferencias se explican mejor no por el sexo o el género, sino por el poder, el contexto y los roles que desempeñan las personas. De esta forma, la comunicación de género se convierte en una especialización del campo de la comunicación que se centra en las formas en la que nosotros, como seres de género, nos comunicamos. A partir 1995, en la Conferencia

Mundial de Mujeres en Beijing, se pensó a los medios de comunicación como uno de los doce espacios prioritarios para alcanzar la igualdad de información entre géneros. Algunas de las soluciones comprendidas destacan que se continúa construyendo narrativas en las que los hombres superan en número a las mujeres en casi todas las categorías ocupacionales. De esta forma, las mujeres permanecen en el grupo de personas “ordinarias”, cuando por otro lado los hombres son reconocidos como “expertos”. (Hasan y Gil, 2016, pág. 255).

Sin embargo, como este enfoque es relativamente nuevo, reconocemos que aún existe un largo camino por recorrer antes de que el humo se disipe y exista una visión más clara de la realidad. De hecho, es posible llegar a la opinión de que las diferencias de género en la comunicación se pueden explicar mejor mediante otros constructos. Además, se vuelve importante agregar que es necesario que exista un análisis continuo del campo de la comunicación para identificar de qué manera y por qué razón el mismo se encuentra mayoritariamente dominado por el género masculino y sus discursos. “Este análisis incluye a la forma, el lenguaje, la jerarquización, el contenido de la información en varios medios y sus especializaciones puesto a que no existe una mirada transversal sobre la condición de las mujeres” (Lovera, 2007, pág. 22).

3.2 Comunicación en sexualidad

En los países latinoamericanos se ha presenciado una creciente tasa de fecundidad estimada (González et al., 2017). Una gran parte de adolescentes empieza su

vida sexual antes de los quince años, y casi la mitad de las personas con infecciones de transmisión sexual corresponden al grupo de mujeres entre los quince y veinticuatro años. De este grupo, solo el once por ciento tienen conocimiento sobre las ITS (González et al., 2017). En este grupo poblacional existe una falta de información grave sobre métodos preventivos, derechos básicos de reproducción, y de anticonceptivos. La razón detrás de esto podría estar relacionada con la barrera que existe para hablar sobre sexualidad en los núcleos familiares. La educación y comunicación son procesos inseparables. La comunicación sobre la sexualidad incluye la educación sexual que transmite herramientas de cuidado del cuerpo: espacio de experiencia, expresión de sentimientos, y emociones.

Los padres y madres deben tener en cuenta la importancia de esta comunicación en la adolescencia de sus hijos, pues es una etapa de búsqueda de identidad y la persona joven empieza a conocerse a sí misma e interactuar con otros para formar lazos. La comunicación sobre la sexualidad debe de ser informativa o cognoscitiva, reguladora y afectiva (Garcés & Palacio como se cita en González et al., 2017). Las decisiones que las personas jóvenes tomen sobre sus experiencias y prácticas sexuales estarán determinadas por el diálogo del adolescente con su familia, sus intereses, creencias, actitudes y valores inculcados en la misma, y el abordaje de temas asociados a la sexualidad por parte de los padres.

Generalmente, las conversaciones sobre sexualidad giran en torno al miedo de embarazos no deseados y a las ITS, pero poco se habla sobre las experiencias sexuales, dado que sigue siendo un tema tabú en nuestra sociedad. Hay una gran incomodidad por parte de los padres y de los hijos, por lo que estos últimos prefieren encontrar a alguien más con quien discutir el tema, y no les preguntan a los padres sobre las relaciones sexuales. La comunicación la establece, en la mayoría de los casos, la madre (González

et al., 2017) y discute sus valores y reglan que establecerán una orientación moral para la actividad sexual del joven. Habitualmente se informan las consecuencias negativas de tener una vida sexual activa y métodos de planificación.

Hay una yuxtaposición en el ambiente de los jóvenes: la erotización de los medios por los cuales perciben la sexualidad choca con el silencio de su comunidad en esta área. Los mensajes eróticos bombardean las nuevas generaciones en una etapa de desarrollo físico, mental y emocional. La aparición de una sexualidad en un camino hacia la adultez vuelve vulnerable al joven desinformado. La “pereza” de los adolescentes de escuchar charlas morales de sus padres, o el no saber cómo abordar la conversación los lleva a buscar orientación a grupos de su misma edad, sin recibir una guía adecuada (Álvarez de la Cruz, 2010).

Es por eso por lo que la comunicación sexual debe comenzar en el seno familiar y expandirse a sus círculos sociales. No solo una comunicación de experiencias, sino un conocimiento científico, informado, diferente a la educación que los padres tuvieron a su edad, libre de represiones inconscientes impuestas por la sociedad que muestran a la sexualidad bajo una luz negativa. En el caso de una comunicación sobre sexualidad con vergüenza, turbación y ambigüedad, “esta puede crear prejuicios en el hijo que afecten su actitud ante actividades sexuales” (Álvarez de la Cruz, 2010). La frustración de interrogantes genera angustias que pueden afectar el desarrollo de una sexualidad sana si no son bien orientadas, y conducir a un inicio temprano de relaciones sexuales de riesgo.

Aunque la comunicación por parte de los padres son un determinante en la actividad temprana sexual de los hijos, los medios de comunicación tienen una gran influencia sobre ellos. Los medios de comunicación son agentes importantes de socialización y aportan en la construcción de la personalidad de una persona, en especial

si aún no ha desarrollado un ojo crítico de los modelos de comportamiento. “La información transmitida por estos medios actúa en los estereotipos sexuales aprendidos que intervendrá en futuras relaciones personales” (Aznar & Fernández, 2013).

Lo más común de presenciar en series televisivas, películas y radio es el modelo de comportamiento sexual en el cual mientras más parejas sexuales se tenga, más exitoso es uno en este ámbito. Otros comportamientos dañinos para el cerebro en desarrollo de los adolescentes presentes en los medios de comunicación son el adulterar la sexualidad femenina, presentar a la mujer como objeto sexual, hacer apología de la infidelidad, burlarse de quienes tienen dificultades sexuales o alentar conductas homofóbicas (Vargas, 2010).

Los adolescentes buscan referentes de cómo actuar y una guía que los conduzca en su curiosidad, su reafirmación de sexualidad y su aparición de impulsos sexuales. En un contexto donde ni los padres ni la escuela se comunican con sus hijos, los medios de comunicación constituyen una principal fuente de información. “Así no sean representativos del mundo real, los medios de comunicación llenan el vacío informativo que los padres y docentes dejan en los jóvenes” (Vargas, 2010). Esto es riesgoso cuando hay una falta de actitud crítica frente a lo que ven en televisión, pues se absorben valores, actitudes y modelos de comportamiento y pensamiento que moldean al cerebro adolescente por medio de la observación.

3.3 La educomunicación dentro de la sexualidad femenina

En la tesis de Geovana Gallegos para la Universidad Central del Ecuador, destaca que “hablar de educomunicación es referirse a un encuentro de dos campos que son la educación y la comunicación, mismos que encuentran familiaridad y son parte el uno del otro, no solo a partir de las metodologías desarrolladas sino en cuanto a las posibilidades de intervención social que proponen” (Gallegos, 2013, pág. 9). Partiendo de esta premisa, el presente documento define a la educomunicación como un campo teórico-práctico en el que se usan los medios de comunicación como canal para transmitir información que eduque a un grupo específico de personas. En este caso, se busca enseñar acerca de la sexualidad femenina a las mujeres de 14 a 18 años en etapa escolar.

Como parte de este marco conceptual, la educomunicación dentro de la sexualidad femenina encuentra sus bases en reconstrucciones ideológicas, mismas que plantean toda una fundamentación teórica de la práctica docente. A partir de estas, se comienzan a desenvolver una serie de introspecciones que buscan la forma adecuada de poner en marcha aquellas teorías educativas dentro del campo de la pedagogía.

Así pues, en el libro de La comunicación en la construcción del mundo social, se establece que “la pedagogía a su vez termina adjudicándose a la labor de pensar las diferentes posibilidades de enseñanza de cualquier área del saber. En otras palabras, la pedagogía se encuentra en todos los campos del saber, en tanto que sustenta el ejercicio de enseñanza de cada uno de ellos” (Cardozo-Rivera, 2020, pág. 94). Por lo que, es preciso reconocer que para poder educar se tiene que saber con certeza de qué manera se va a bordar el tema y por qué. De esta manera, será certero tratar el tema de la

sexualidad femenina desde un ámbito educativo, y, posteriormente proceder a involucrarlo en el campo comunicacional.

En parte, “la educación siempre ha estado relacionada con la formación de una persona capaz de actuar bajo las condiciones que determina la sociedad en la que vive” (Gallegos, 2013, pág. 9). Por lo que, el proceso educativo precisa ser comprendido como una práctica en la que se consigue que la persona recibiendo la información la comprenda y por consecuencia la aprenda razonando desde su capacidad individual. Así mismo, es necesario establecer que la educomunicación se desarrolla como una diligencia inherente a la mujer, misma que pretende ser una base reproductora de la realidad, poniendo en evidencia de lo que se está hablando y su relación con la sociedad.

La creciente penetración de los medios de comunicación desde mediados del siglo anterior ha creado un vínculo intenso con la escuela como lugar de experimentación y formación cultural de la sociedad. Las últimas innovaciones tecnológicas han dinamizado esta relación al alternar entre dos intereses teóricos: por un lado, explica cómo los medios pueden contribuir a mejorar la calidad del aprendizaje y, por otro lado, describe el método de empoderamiento hacia las mujeres a vivir en un entorno mediado. Vivianne Hiriart Riedemann en su texto *La Educación Sexual en la Escuela* manifiesta que “cuando se permanece en el silencio, se vive una sexualidad reprimida, cargada de temores, culpas y conductas riesgosas que pueden conducir a malas experiencias” (Hiriart, 1999).

Tomando esto en cuenta, se puede llegar a comprender por qué y de qué manera se vuelve importante tratar a la sexualidad femenina desde la educomunicación. La educación sexual es parte del proceso de la vida humana, materia que permite a las personas sentir, conocer, aceptar, amar, conectar y disfrutar como hombre o como

mujer. Pese a esto, el sexo sigue siendo un tema tabú y a muchos padres les resulta incómodo tratarlo. De sobremanera, considerando y evidenciando que el acceso a la salud y la educación es un derecho humano inalienable, debe exigirse como un tema de justicia y equidad que involucre a toda la sociedad, brindando oportunidades para lograr los importantes objetivos femeninos. De esta manera, concluimos que es necesario que las mujeres tengan acceso a esta información más allá de lo poco o nada que reciben en sus instituciones educativas en el país. Así, la educomunicación como herramienta para tratar la educación sexual femenina de manera integral es una opción óptima y necesaria. En este sentido, deshacerse de la somnolencia de Ecuador como líder en el embarazo adolescente e importante representante de las convicciones conservadoras de las mujeres, niñas y adolescentes es más que una oportunidad perdida.

CAPÍTULO 4

CAMPAÑA DE EDUCOMUNICACIÓN “DESNUDAS – SEXUALIDAD SIN TABÚES”

4. Presentación de la Campaña

Esta campaña se centra en educar a las chicas acerca de lo que pasa antes, durante y después del sexo. Lo que busca es brindar información acertada que invite a las chicas a tener un espacio en el que puedan solventar sus dudas y dentro del cual encuentren la confianza para hablar de la sexualidad sin temor.

Para esto, hemos considerado preciso definir:

Antes: la sociedad

En este punto buscamos romper tabúes acerca de la virginidad, la primera vez, los encuentros sexuales y la exploración personal íntima.

Durante: el placer

Aquí queremos informar acerca de todas las cosas que pasan o podrían pasar al momento de tener relaciones sexuales y la importancia del consentimiento y el placer.

Después: los cuidados

Esta es la parte en la que nos enfocamos en la importancia de conocer nuestro propio cuerpo, el saber cuidarlo y asistir al ginecólogo.

Para poder definir estos ejes, el martes 14 de septiembre tuvimos un focus group con 12 chicas entre 14 y 18 años para discutir acerca de lo que conocen, lo que les da curiosidad y lo que les gustaría saber en torno al tema de la sexualidad femenina.

Después de una sesión de 45 minutos, tuvimos un pequeño conversatorio con 6 mujeres

entre 20 y 24 años sexualmente activas que nos contaron sus experiencias y nos dieron un valiosos insights acerca de lo que les hubiera gustado conocer antes.

A continuación, presentamos un breve resumen de lo que se habló durante estos 2 grupos de enfoque:

- ¿Cuántas de ustedes tienen novio, están en algo o han tenido una relación?

TODAS

- ¿Cuál es su relación con el tema de la sexualidad? ¿miedo, curiosidad, vergüenza?

Miedo, Incomodidad, Curiosidad, Amor, Pena, Difícil

* Me siento segura con como manejo mi sexualidad y como he logrado empoderarme y superar tabúes que la falta de educación sexual y familia tradicionalista me ha impuesto.

* Yo siento que es algo normal en la vida de todas las personas que nunca se acaba de explorar, pero es difícil aprender sobre la misma como una mujer joven en una sociedad heteronormada y sexista.

- ¿Cuáles son los tres pilares más importantes en una relación, para ustedes?

Respeto, Comunicación, Lealtad, Confianza, Amor, Compañía, Compromiso

- ¿Con sus grupos de amigas hablan sobre temas relacionados a la sexualidad?

SI

- ¿Es incómodo para ustedes conversar sobre estos temas con las personas del sexo opuesto?

SI

- ¿Saben sobre los métodos anticonceptivos que existen?

ALGUNOS

- Dentro de lo que comprende la sexualidad, ¿qué es lo que más curiosidad les da?
¿el antes, durante o después?

Como me voy a sentir en el proceso, Durante, El dolor, El antes.

- ¿Qué es algo que les gustaría saber y de qué forma? ¿lo compartirían?

Por medio de redes, historias o información completa y corta, Creo que datos sobre el tema y mediante Instagram puede ser una forma, Quisiera saber mas sobre el sexo anal y seria por medio de Instagram. Sería chevere que profundicen mas sobre el termino “virgen” ya que sabemos que el himen no determina eso y que se puede romper no exactamente teniendo relaciones sexuales.

Para las adolescentes entre 14 y 18 años, la sexualidad genera estos sentimientos:

Miedo – Incomodidad – Curiosidad – Pena – Dificultad

Los temas que les gustaría tratar en torno al sexo y la sexualidad se resumen en:

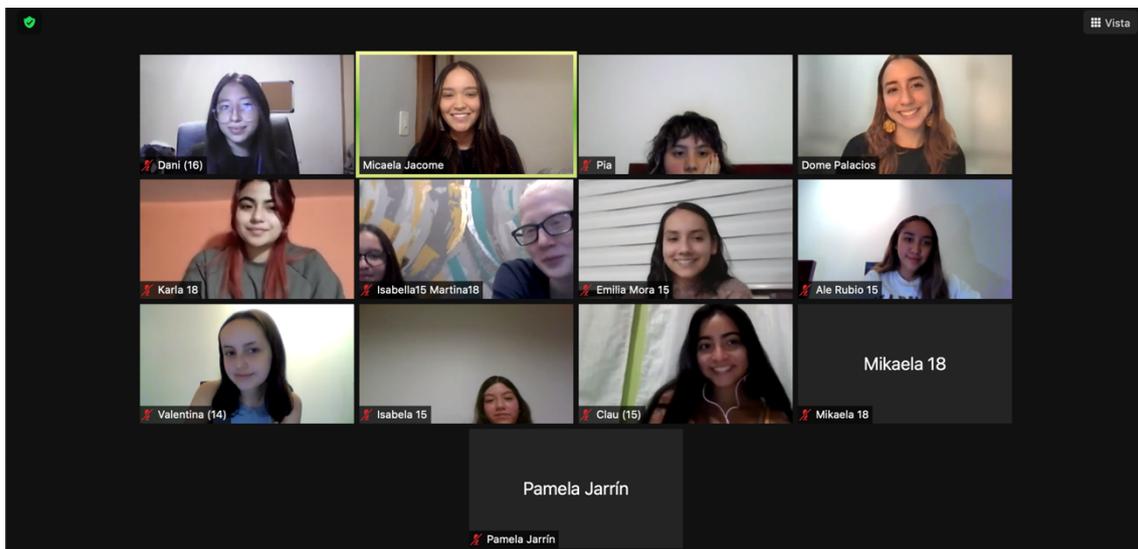
La sensación - El dolor - La protección - El acto sexual - La virginidad

Por otro lado, para las jóvenes entre 20 y 24 años es de suma importancia hablar acerca de los diferentes métodos anticonceptivos y sus efectos secundarios. La mayoría considera que pudo haber prevenido el uso de "la pastilla del día después" de haber tenido un claro conocimiento en torno a los diferentes anticonceptivos que existen, sus diferencias y el saber identificar cuál es el correcto para cada persona.

Además, señalaron la importancia de hablar de consentimiento, comodidad y seguridad.



Primer Focus Group



Segundo Focus Group

4.1 Importancia de la Campaña y enfoques

El problema es que en Ecuador en la actualidad no existe suficiente información acerca de la sexualidad en niñas y adolescentes a partir del inicio de su actividad sexual. Lo que esto quiere decir, es que, si bien se busca difundir información acerca de la prevención de embarazos o enfermedades de transmisión sexual, no se les habla a las jóvenes acerca de lo que deberían conocer una vez que ya empiezan a ser sexualmente activas.

Algunas de las barreras de comunicación que tenemos son los prejuicios que tiene la sociedad entorno al sexo. Además, las personas no suelen mostrarse muy receptivas respecto al tema y por lo tanto no brindan información a este grupo de la población con la que buscamos trabajar. Esta falta de involucración acertada por parte del sistema educativo ecuatoriano ha llevado a que, el mismo trate el sexo centrándose en problemáticas ajenas a la realidad de los jóvenes y adolescentes destinatarios de esa información.

Si bien existe una guía y se habla de lo relevante que es discutir temas de sexo, la educación sexual no consta como parte de la malla curricular del Ministerio de Educación. Más de 2,5 millones de alumnos de colegios y escuelas públicas o municipales nunca hayan recibido una clase formal sobre el funcionamiento de los genitales, la menstruación o los métodos anticonceptivos.

En base a lo previamente planteado y tomando en cuenta toda la información recopilada a lo largo del presente documento, la Campaña de comunicación Desnudas nace para satisfacer los siguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible:



Primer Objetivo de Desarrollo Sostenible



Segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible

Es así, que Desnudas busca hablar de la sexualidad femenina sin tabúes por medio de la difusión de contenidos informativos, educativos y de entretenimiento.

La promesa: "Sexualidad sin tabúes"

Educación sexual integral para jóvenes y adolescentes por medio de contenidos en redes sociales

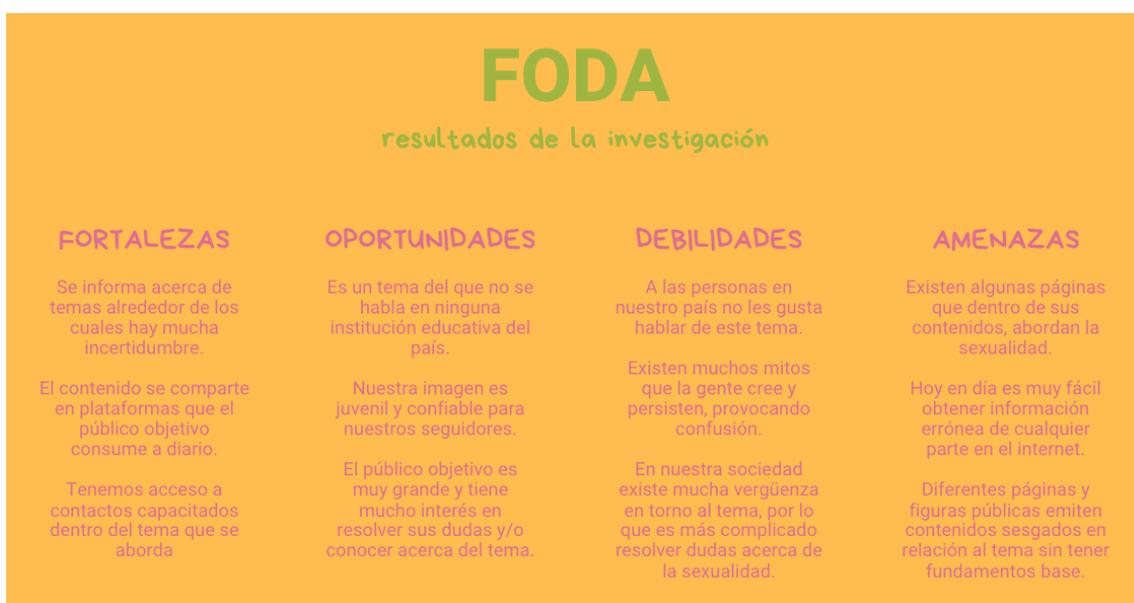
La evidencia

El logo representa la intimidad femenina y toda la línea gráfica hace alusión a la sexualidad, a las mujeres y a la juventud

El tono

Informal, educativo, creativo, innovador y entretenido

Tomando en cuenta los datos presentados, se creó un FODA (Diagrama de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) en torno a la campaña:



FODA Desnudas

4.2 Objetivos y diseño de la campaña

Objetivo General

El objetivo de realizar esta campaña es para brindar información educativa integral a las mujeres entre 14 y 18 años en etapa escolar acerca de sus cuerpos y su vida íntima en un lapso de 11 semanas. Lo que buscamos a través de este proyecto, es ofrecer un espacio seguro que brinde la información y herramientas necesarias para que las jóvenes puedan disfrutar y conocer su sexualidad plenamente.

Objetivos Específicos

- Conseguir un impacto de 300 seguidores en la cuenta de Instagram @desnudas.ec en un lapso de tiempo de 11 semanas.
- Lograr la divulgación de contenido de la cuenta de Instagram @desnudas.ec en el perfil de 10 personas en un plazo de 11 semanas.
- Obtener un número de 500 o más likes en el perfil de TikTok @desnudas.ec en un periodo de 11 semanas.

Para poder cumplir con estos objetivos y desarrollar una campaña educomunicacional exitosa que refleje resultados tangibles en un plazo de tiempo de 11 semanas, se realizó una matriz estratégica en la que se desglosa cada uno de los objetivos previamente detallados:

OBJETIVO ESPECÍFICO 1

Lograr la divulgación de contenido de la cuenta de Instagram @desnudas.ec en el perfil de 10 personas en un plazo de 11 semanas

ESTRATEGIA

Crear y subir posts e historias de Instagram con contenido informativo y educativo, que a su vez sea entretenido, diferente y sobretodo interesante

PROPÓSITO

Conseguir seguimiento orgánico en la red principal de difusión de contenidos, que nos proporcione alcance con nuestro público objetivo

PÚBLICO

Hombres y mujeres entre 14 y 24 años, en su mayoría, de la ciudad de Quito

TÁCTICA

Red social: Instagram
Cuenta: @desnudas.ec

ACTIVIDADES

Investigar contenido veraz y certero acerca del tema

Crear artes en formato de post y de historia

Realizar colaboraciones con cuentas y personajes influyentes que publiquen contenido relacionado con el tema

Primer Objetivo Específico

OBJETIVO ESPECÍFICO 2

Lograr la divulgación de contenido de la cuenta de Instagram @desnudas.ec en el perfil de 10 personas en un plazo de 11 semanas

ESTRATEGIA

Realizar contenido que motive e incentive a las personas a compartir con sus seguidores debido a su relevancia

PROPÓSITO

Obtener difusión y promoción orgánica en la red principal de difusión de contenidos, que nos permita llegar a más personas fuera de nuestra red de contactos cercana

PÚBLICO

Hombres y mujeres entre 14 y 24 años, en su mayoría, de la ciudad de Quito

TÁCTICA

Red social: Instagram
Cuenta: @desnudas.ec

ACTIVIDADES

Establecer contacto con personajes influyentes que se interesen por el tema

Crear contenido memorable y llamativo

Estar en constante seguimiento y monitoreo de la cuenta y sus interacciones

Segundo Objetivo Específico

OBJETIVO ESPECÍFICO 3				
Obtener un número de 500 o más likes en el perfil de TikTok @desnudas.ec en un periodo de 11 semanas				
ESTRATEGIA	PROPÓSITO	PÚBLICO	TÁCTICA	ACTIVIDADES
Grabar videos con contenido entretenido y utilizar sonidos populares que nos permitan estar en tendencia dentro de la red social	Agradar a un público cuyo interés es más visual y momentáneo para que nuestro contenido llegue a diferentes audiencias	Hombres y mujeres entre 14 y 24 años	Red social: TikTok Cuenta: @desnudas.ec	<p>Buscar sonidos que se encuentren en tendencia y adaptarlos al contenido</p> <p>Grabar videos cortos y sencillos, enfocados en el tema central de la campaña</p> <p>Mantener una publicación regular e interactuar con los usuarios de esta plataforma</p>

Tercer Objetivo Específico

Destacando la importancia, relevancia y utilidad exclusiva de las redes sociales en este proyecto, también existe una especificación acerca de su uso para garantizar su éxito:

Instagram

- Propósito: Difusión de mensajes específicos y contacto directo con los seguidores.
- Público o target: Hombres y en su mayoría mujeres entre 14 y 24 años, en su mayoría, de la ciudad de Quito.
- Contenido: Posts, Stories, Reels
- Hashtags: #desnudas #sexualidadfemenina #espacioseguro
- Frecuencias: De 4 a 5 publicaciones por semana.

Tik Tok

- Propósito: Difusión de mensajes cortos y entretenidos adaptados a las tendencias y con uso de sonidos virales.
- Público o target: Hombres y en su mayoría mujeres entre 14 y 24 años de cualquier parte de Latinoamérica.
- Contenido: Videos cortos
- Hashtags: #fyp #parati #ecuador Hashtags adaptados
- Frecuencias: De 2 a 3 publicaciones por semana.

4.3 Diseño y ejecución de la Campaña

El concepto de esta campana es “que tú sepas lo que a nosotras nos hubiera gustado saber”. Esto se debe a que, a lo largo de la investigación, recopilación de datos e inicio de creación de contenido para redes sociales, se identificó una necesidad absolutamente necesaria de cubrir en torno al tema de la información integral acerca de sexo y sexualidad. Desde el primer planteamiento de este proyecto como una idea y a lo largo de los sustentos de esa idea con información académica, fuentes acertadas e información proporcionada por el público objetivo, se definió a Desnudas como una campaña juvenil, entretenida, educativa y que genere confianza.

Es por esto, que el logo de la campaña representa la delicadeza e intimidad femenina por medio de una silueta de mujer. En este caso, se evitó graficar la parte de los senos puesto a que se buscó evitar que la campaña sea asociada con muchas otras que ya existen acerca del cáncer de mama. Para llegar a esta imagen final, se realizaron una serie de preguntas a los miembros de nuestra comunidad y gran parte del público

objetivo. Gracias a su retroalimentación y nuestra creatividad, completamos el logo perfecto para "desnudas" puesto a que el concepto de la campaña se enfoca en erradicar la información sexual sesgada y desmentir todos los tabúes que existen en torno al tema. En este caso, toda la línea gráfica hace alusión a la sexualidad, a las mujeres y a la juventud.



Logo oficial de Desnudas

Toda nuestra línea gráfica se basa en 3 colores:

Verde: a este color lo seleccionamos porque refleja seguridad, juventud y salud

Rosado: a este color lo seleccionamos porque demuestra delicadeza, encanto y feminidad

Amarillo: a este color lo seleccionamos porque inspira optimismo, creatividad y confianza

Debido a que se llevo a cabo una gestión minuciosa de relaciones públicas y se elaboro un boletín de prensa, Desnudas como campaña de educomunicación creada por

estudiantes de último semestre de la Universidad San Francisco de Quito, apareció en 4 medios de comunicación que se listan a continuación:

Medios de Comunicación

- Radio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana: Programa Voces en Cabina
- Radio Ponte Once: Programa Conversando Con Ellas
- Telesucesos: Programa En Familia
- AulaMagna: Artículo en la sección de Educación

Adicional a la creación de publicaciones y producción de videos cortos para redes sociales, tuvimos 4 eventos oficiales que fueron conversatorios con profesionales acerca de temas relacionados con el sexo y la sexualidad que fueron grabados y publicados en el perfil de Instagram de Desnudas. A continuación, se detalla cada uno de ellos:

Eventos: Conversatorios

- Aprende a vivir en plenitud tus ciclos y tu sexualidad: Terapeuta sexual femenina Emilia Maldonado.
- Uso correcto y efectos secundarios de los diferentes anticonceptivos - Cuidado íntimo femenino y la importancia de ir al ginecólogo: Ginecóloga Obstetra María José Melchiade.
- Mitos y verdades de los actos y encuentros sexuales: Médica Sexóloga Silvia Guevara.
- Las relaciones de pareja y la sexualidad: Creadoras de contenido Melanie Enríquez y Paola Zabala.

Adicional, se logró una alianza con la ONG Salvas, que es un Sistema de Apoyo y Liberación para Víctimas de Violencia Sexual. Esta organización tiene una línea de apoyo que se encuentra habilitada las 24 horas del día, los 365 días del año. En este caso, se realizó una publicación ofreciendo su contacto, informando acerca de su labor y conmemorando el 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.



Alianza con Salvas

También, se logró hacer una serie de publicaciones en colaboración con la página de salud, bienestar y consciencia psicológica, Felicidad Mental. Fue así, que se crearon publicaciones para explicar el consentimiento y su importancia y también otras para desglosar los tipos de violencia y señalar cómo se puede identificar y posteriormente evitar.



Colaboración con Felicidad Mental

Finalmente, se realizó un sorteo en el que intervinieron 6 marcas que donaron productos para las seguidoras de Instagram de Desnudas. Lo único que tenían que hacer los usuarios interesados en participar era darle like a la publicación, seguir a todas las páginas participantes y mencionar a 2 personas. En esta dinámica participaron:

- Garua: Ropa interior para los ciclos menstruales
- Endúlzate: Pastelería con cupcakes íntimos
- Luafem: Emprendimiento de copas menstruales
- Cómplices: Tienda de bienestar y salud sexual
- Tentaciones: Distribuidora de juguetes sexuales
- Sweet Bakes: Pastelería con galletas íntimas

Hubo 3 ganadoras y todos los premios fueron entregados al cabo de una semana de revelar quienes fueron las personas seleccionadas al azar el 5 de diciembre del 2021.



Colaboración con Marcas

Las redes sociales de Desnudas representaron el corazón y cuerpo de lo que fue la campaña. Gracias al contenido creado con esfuerzo, previa investigación, creatividad y originalidad, fuimos capaces de lograr un alcance completamente inesperado y sobretodo muy emocionante. Llegamos a más de 5 países de Latinoamérica, entre los cuales, los principales consumidores de nuestras publicaciones fueron Ecuador, Colombia, Perú, México, Chile y Venezuela.

Fue así, que logramos los siguientes resultados:

Instagram

- 1 246 seguidores
- 3 564 likes
- 420 comentarios
- 45 684 visualizaciones
- 68 mensajes directos

Tik Tok

- 48 400 seguidores
- 564 500 likes
- 1 100 comentarios
- 4 597 300 visualizaciones

Adicional a toda la interacción y popularidad que tuvimos alrededor de cada cosa que fue publicada, se logró hacer de Desnudas una comunidad de apoyo, sororidad, confianza y soporte para informar, guiar y ayudar a cualquier joven, adolescente, niña o adulta que tenga una duda acerca de temas que tengan que ver con el sexo o la sexualidad. Gracias al alcance internacional, la cantidad de likes y el aumento de seguidores y seguidoras, las personas tuvieron la apertura de ponerse en contacto con nosotras a través de mensajes directos de Instagram para hablar. A continuación, se muestran algunos de los más de 50 mensajes que llegaron a nuestra bandeja de entrada:



Mensajes de seguidoras

Con toda la evidencia presentada, es posible llegar a la conclusión de que Desnudas fue una campaña llena de logros que se cumplió con todos los objetivos planteados, incluso superando lo previamente establecido como alcance máximo. Entre la investigación previa a la ejecución de la campaña, la recopilación de datos e información para la creación de contenido y la producción logística y creativa de cada publicación, se consiguió llevar a cabo una campaña de educomunicación sólida, beneficiosa y sumamente exitosa.

CONCLUSIONES

Gracias a los datos e información que hemos reunido para la investigación que ha sido presentada dentro de este marco teórico, comprobamos preciso concluir que, dentro del contexto latinoamericano, Ecuador es un país en el que aún existe un gran déficit en el ámbito de la educación sexual. Esto se debe principalmente a que dicha educación se ve restringida por normativas conservadoras que han sido aceptadas a lo largo de la historia y que no se han modificado ni adaptado a los cambios dentro de la sociedad. En este contexto, identificamos que las mujeres se encuentran en un estado constante de vulnerabilidad debido a la desinformación puesto a que la forma en que se apropia de su cuerpo y toma decisiones frente a la reproducción y las relaciones sexuales se ve profundamente juzgada y controlada por quienes la rodean. De esta manera, fue posible evidenciar que existen varias formas en las que esta vulnerabilidad puede ser abordada y asumida inconscientemente por esta población. Gracias a estos hallazgos, definimos que la educomunicación es parte fundamental dentro del proceso de promover una educación sexual femenina integral como herramienta para prevenir la vulnerabilidad de las adolescentes en etapa escolar. Así, la educomunicación dentro de la sexualidad femenina encuentra sus bases en reconstrucciones ideológicas, que replantean una fundamentación teórica que se enfoque en el bienestar individual de las mujeres entre 14 y 18 años. Finalmente, precisamos que la educación sexual siempre ha estado relacionada con la formación y progreso de una persona, y que la comunicación es el camino clave para tratar la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesto el género femenino.

Adicional, nos fue posible ultimar que las redes sociales son una herramienta de suma utilidad si es que se las utiliza tomando en cuenta todo lo que ofrecen y sacándole provecho a las diferentes opciones que proporcionan para la producción y creación de contenido variado. Por consiguiente, la creatividad y capacidad de innovar

constantemente para poder satisfacer las necesidades que el público demanda son un pilar fundamental al momento de lanzar un proyecto en plataformas digitales e interactuar con usuarios de internet. La minuciosa elección de colores juega un papel crucial una vez seleccionado el tema que se quiere promover, ya que estos se verán plasmados en cada publicación que se realice y representarán la idea sin la necesidad de utilizar muchas palabras. Así mismo, precisamos necesario destacar que la comunicación, la educación y la recopilación de información son la base de toda campaña exitosa, y que, a su vez, se complementan al tener objetivos, un plan concreto y sobretodo confianza en el proyecto y quienes lo realizan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez de la Cruz, C. (2010). COMUNICACIÓN Y SEXUALIDAD. *Enfermería Global*, 19, 1–10. <https://revistas.um.es/eglobal/article/view/107301/103311>
- Cardozo-Rivera, I. (2020). Educomunicación: *Aportes de la Pedagogía Activa y La Comunicación Participativa para el Cambio Social* (pp. 93-103). Cali: Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.
- Constitución del Ecuador. (2008).
- Costales, M. (2017). Sexualidad educada: discursos de educación sexual desde el colegio y el estado. Quito: FLACSO.
- Curtin, N., Ward, L. M., Merriwether, A., & Caruthers, A. (2011). Femininity ideology and sexual health in young women: A focus on sexual knowledge, embodiment, and agency. *International Journal of Sexual Health* (pp. 48-62).
- Figuerola, J., & Rivera, G. (1993). Algunas Reflexiones sobre la Representación Social de la Sexualidad Femenina. *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana* (pp. 141-168). México, D.F.: El Colegio de México.
- Foucault, M. (1997). *Historia de la Sexualidad.1 La voluntad de saber*. Edit. Siglo XXI. Obtenido de https://www.campusapp.org/pluginfile.php/21457/mod_resource/content/0/Foucault.pdf
- Gallegos, G (2013). *La Educomunicación en el Aprendizaje de Educación Sexual en Niños de 5 a 7 años* (pp.1-12). Universidad Central del Ecuador.
- González, V., Orcasita, L. T., Carrillo, J. P., & Palma-García, D. M. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y

- adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 419–430. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627027.pdf>
- Hasan, V., & Gil, A. (2016). La comunicación con enfoque de género, herramienta teórica y acción política. *Medios, agenda feminista y prácticas comunicacionales*. El caso de Argentina. La ventana. Revista de estudios de género, vol.5 no.43.
- Hiriart, Vivianne. (1999). *Educación sexual en la escuela* (p.255). México: Paidós.
- Hurtado, M. (2015). La sexualidad femenina. Obtenido de <https://alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf>
- Lovera, S. (2007). Comunicación y Género. *El reto de este siglo denominado de la Sociedad de la Información. Comunicación e Ciudadanía*, pág. 22.
- Ministerio de Educación del Ecuador (2015). Educación de la Sexualidad y Afectividad. Guía para formadores.
- Montenegro, M. H. (2000, junio). Educación sexual de niños y adolescentes. *Revista Médica de Chile*, 128(6). https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872000000600001&script=s_ci_arttext
- Moreno, S., León Canelón, M., & Becerra, L. (2006, octubre). Conducta sexual, conocimiento sobre embarazo y necesidades percibidas con relación a educación sexual, en adolescentes escolarizados. *Espacio Abierto*, 15(4). <https://www.redalyc.org/pdf/122/12215405.pdf>
- Morgade, G. (2006). Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media. *Revista del IICE*, 24. <http://www.uepc.org.ar/conectate/wp->

content/uploads/2013/04/Sexualidad_y_preencion_Discursos_sexistas_en_la_escuela_media.pdf

Muñoz, M. (2017). La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas en tensión. Colombia: Revista Cultura del Cuidado.

Organización Mundial de la Salud (2017). Temas de Salud: Salud Sexual. OMS.

Obtenido de https://www.who.int/topics/sexual_health/es/

Pick, M., Andrade-Palos, P., Townsend, J., Givaudan, M. (1994). Evaluación de un programa de educación sexual sobre conocimientos, conducta sexual y anticoncepción en adolescentes. Revista Salud Mental. Obtenido de http://revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/514

Ponce, I (2020). No nos pueden quitar los derechos que ya tenemos. La Vida de los Otros: GK. Obtenido de <https://gk.city/2020/09/27/veto-cos-educacion-sexual-reproductiva/>

UNFPA. (2018, 28 febrero). América Latina y el Caribe Tienen la Segunda Tasa Más Alta de Embarazo Adolescente en el Mundo. UNFPA América Latina y El Caribe. <https://lac.unfpa.org/es/news/am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-tienen-la-segunda-tasa-m%C3%A1s-alta-de-embarazo-adolescente-en-el-mundo-1#:~:text=La%20tasa%20mundial%20de%20embarazo,y%20son%20s%C3%B3lo%20superadas%20por>

Vargas, T. (2010). *SEXUALIDAD EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN* [Diapositivas].

Apoyo a programas de población. Obtenido de

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Sexualidad%20adolescente%20y%20medios%20de%20comunicaci%C3%B3n%20Vargas%20Vazquez.pdf>

Volkow, P. A., Rodríguez, A. E., & Balandrán, D. A. (2012). La vulnerabilidad femenina frente al VIH en América Latina. *Actualizaciones*, 20(78), 111–119.
<http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD17711.pdf>

Zapata, R & Gutiérrez, M (2016). *Salud Sexual y Reproductiva* (pp. 16-32). Almería: Editorial Universidad de Almería.